¿Quién es Dios? | Parte 1

Pastor Luis Ortíz

¿Cómo es Dios? ¿Cuáles son sus atributos que le dan forma a su personalidad? ¿Qué podemos esperar de él? ¿Qué espera él de nosotros?

Hechos 17:22-23
Entonces Pablo, de pie ante el Concilio, les dirigió las siguientes palabras: «Hombres de Atenas, veo que ustedes son muy **religiosos en todo sentido**, porque mientras caminaba observé la **gran cantidad de lugares sagrados**. Y uno de sus altares tenía la siguiente inscripción: **"A un Dios Desconocido"**. Este Dios, a quien ustedes **rinden culto sin conocer**, es de quien yo les hablo.

Altar al Dios desconocido Griego

Altar al Dios desconocido Romano

Templo al Dios desconocido en Santiago de Chile en la actualidad

Creados a imagen y semejanza de Dios todos los seres humanos tenemos una conciencia de la existencia de “Dios” y por lo tanto el deseo de relacionarnos con él en amor y temor reverente que produce en nosotros la rendición de culto: adoración. Esta rendición de culto se desvirtuó debido a la caída. A partir de ese momento, bajo la mentira que habían creído Adán y Eva de Satanás en cuanto a ser su propio Dios, las personas formaron “dioses” a su imagen y semejanza.

El peligro de “rendir culto” sin conocer a Dios, es que vamos dándole forma de acuerdo a nuestra experiencia, formación social, cultural y académica.

Rendir culto significa cumplir con los rituales religiosos en base a cómo nos imaginamos quién es Dios a partir de nuestra conciencia que nos indica su existencia. Ya que Dios nos ha hecho evidente su existencia en cierta medida.

Rendir culto sin conocer a Dios resulta en una adicción que complace nuestra mente y corazón sin exponernos al compromiso de una transformación dirigida por el verdadero Dios

Romanos 1:19-21
19 Ellos conocen la verdad acerca de Dios, porque él se la ha hecho **evidente**.
20 Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: **su poder eterno y su naturaleza divina**. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios.

El científico Francis Collins: He encontrado a Dios
El científico que lideró el equipo que descubrió el genoma humano ha publicado un libro "El lenguaje de Dios" en el que explica por qué ahora cree en la existencia de Dios
Autor: Interrogantes.org | Fuente: Interrogantes.org

El científico que lideró el equipo que descubrió el genoma humano ha publicado un libro en el que explica por qué ahora cree en la existencia de Dios y está convencido de que los milagros existen. Francis Collins, director del Instituto Nacional Estadounidense de Investigación del Genoma Humano reivindica que hay bases racionales para un Creador y que **los descubrimientos científicos llevan al hombre "más cerca de Dios".**

Su libro, "El lenguaje de Dios", reabre el antiguo debate sobre la relación entre ciencia y fe. "Una de las grandes tragedias de nuestro tiempo es esta impresión que ha sido creada de que la Ciencia y la Religión tienen que estar en guerra", lamenta Collins, de 56 años.

Para Collins, aclarar el genoma humano no creó un conflicto en su mente. En su lugar, le permitió "vislumbrar el trabajo de Dios". "Cuando das un gran paso adelante es un momento de regocijo científico porque tú has estado en esta búsqueda y parece que lo has encontrado", explica. **"Pero es también un momento donde, al menos, siento cercanía con el Creador en el sentido de estar percibiendo algo que ningún humano sabía antes, pero que Dios sí sabía desde siempre."**

La manera en que respondemos en ese primer nivel de evidencia de su existencia, dependerá para (1) pasar a la siguiente etapa de conocimiento/experiencia para ser transformados a la imagen de Jesús o (2) quedarnos en ese nivel de conciencia conformándose con rendir culto a un dios creado a nuestra imagen y semejanza.

21 Es cierto, ellos conocieron a Dios pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión.

- **¿Cuál es el dios que imaginamos?**
- **¿Cuál es la evidencia de conocer al Dios verdadero, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo?.**
- **¿Es posible conocerlo y experimentarlo?**

Lo que viene a la mente cuando pensamos en Dios es lo más importante de nosotros.

Por esta razón, la cuestión más importante que la iglesia tiene delante será Dios mismo, y la realidad más poderosa acerca de cualquier ser humano no es lo que él pueda decir o hacer en un momento dado, sino la forma en que concibe a Dios en lo más profundo del corazón.

Por una ley secreta del corazón, tenemos la tendencia de acercarnos hacia la imagen mental que poseamos de “dios”.

Desde la caída de Adán y Eva hasta hoy, los seres humanos hemos creado a un dios a nuestra imagen y semejanza.

- En la era de los nómadas cazadores/recolectores, dios se asemejaba a animales de los cuales dependían para subsistir

- En el tiempo cuando ya se establecieron en un lugar específico para vivir, empezaron a labrar la tierra y cuidar de los animales, dios se asemejaba a los elementos de la naturaleza que necesitábamos para dar sustento a esa nueva vida.

Tlaloc, Dios Azteca de la lluvia

- Cuando hubo necesidad de protegerse ante la amenaza de otras tribus, dios se semejaba más a super hombres/mujeres capaces de protegernos y derrotar al enemigo.

Tyr, Dios nórdico de la guerra

Por supuesto que estos dioses exigían, a cambio de su “bendición”, un sistema de adoración complejo que solo un “iluminad@” llegaba a descifrar y del cual todos dependían.

Esos dioses creados a imagen y semejanza humana estaban sujetos a toda la experiencia humana negativa: caprichosos, codiciosos, inmorales, perezosos, etc.

Y así en cada época fuimos haciendo al dios que llenaba nuestras necesidades y complacía nuestros deseos. Desarrollamos un sistema religioso que cada vez se hacía más complejo, con una clase sacerdotal mística y hambrienta de poder.

dios llegó a ser simplemente una historia humana.

Estos sistemas religiosos humanos obviamente han dejado como fruto la decepción y la confusión. Generalmente pensamos en dios de acuerdo a la herencia de un sistema religioso.

Pero nuestra alma y mente siguen en la búsqueda del Dios verdadero. Esa búsqueda es la atracción que ejerce el Dios verdadero ya que fuimos creados a Su imagen y semejanza. Nuestra alma solo encontrará satisfacción, descanso y realización hasta que nos encontremos con Él.

Cuando preguntamos ¿Cómo es Dios? Debemos comprender que la respuesta correcta sería: ¡Dios no es igual a nada!

Aprendemos a base de utilizar lo que ya conocemos como puente para pasar rumbo a lo desconocido. En el caso de Dios esto es imposible.

Por ese motivo necesitamos que Dios mismo se manifieste a nosotros revelándonos quién realmente es él. Eso es precisamente lo que hace el Espíritu Santo.

1 Corintios 2:9-12

A eso se refieren las Escrituras cuando dicen: «Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente ha imaginado lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman».

Pero fue a nosotros a quienes Dios reveló esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos muestra los secretos profundos de Dios. Nadie puede conocer los pensamientos de una persona excepto el propio espíritu de esa persona y nadie puede conocer los pensamientos de Dios excepto el propio Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido el Espíritu de Dios (no el espíritu del mundo), de manera que podemos conocer las cosas maravillosas que Dios nos ha regalado.